

Experiencias de las operaciones

en
curso

AVANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 21 de julio de 1937

Núm 213

ATACAR CON DECISION, CUBRIR EL OBJETIVO Y AGUANTAR EN EL

Un contraataque enemigo fracasado, es tan bueno como una victoria nuestra

LOS repetidos intentos de contraofensiva enemiga en los frentes del Centro se quiebran ante la resistencia de nuestras líneas. Para las tropas invasoras, la experiencia de Brunete y Villanueva del Pardillo es una experiencia nueva.

Ya hemos dicho alguna vez más, comentando las operaciones que se desarrollan en el sector del Centro, que para el enemigo es fundamental el mantenimiento de la línea de reserva que, teniendo su punto central en Navalcarnero, mantiene el cerco sudoeste a la capital de la República, porque esta primera vía de agua en sus canales de conducción significa el cuarteamiento de la gran operación que abrió en octubre-noviembre la ruta Extremadura-Madrid.

He aquí las razones por las que ha volcado sobre los pueblos mencionados un material voluminoso—tanto en

hombres como en armas—para la ofensiva. Las grandes masas de aviación, gloriosamente derribadas por la nuestra en estos días, es una prueba. Otra, la intensísima preparación artillera a que han venido sometiendo, principalmente durante dos días, a nuestras posiciones.

En nuestro parte oficial de guerra se ha recogido con una frase acertada el volumen de esta contraofensiva: "Jamás se han registrado jornadas de mayor dureza en el año de guerra." En efecto, operaciones anteriores realizadas por el enemigo, con gran lujo y aparato de armas mecánicas, quedan empuñadas ante las actuales.

El día 18 es cuando el Estado Mayor fascista realiza su golpe teatral—que venía preparando en días anteriores, con nuestro conocimiento, como demuestra la intervención de nuestras alas en Navalagamella y alrededores—. Con espectacular empuje lanza sus tropas de choque al ataque. La previa preparación artillera le hace suponer un debilitamiento en nuestra moral. ¿Y qué sucede? Que las fuerzas fascis-

tas se estrellan rotundamente en sus reiterados ataques.

He aquí la sorpresa:

Para el Estado Mayor fascista de italianos y alemanes, en el Ejército español se habían cubierto dos etapas: una, de resistencia defensiva; otra, de ofensivas aisladas sin resistencia a las contraofensivas. No esperaban una trabazón tal en nuestros resortes militares que permitieran, después de una fuerte, dura y organizada ofensiva, mantener el ataque contraofensivo enemigo con la misma intensidad de fuego, y con mayor moral que la empleada, lógicamente, por las tropas fascistas al abandonar las posiciones que intentan reconquistar desesperadamente. Esto, aparte del valor militar que tiene, acerca de lo cual se silencia nuestro comentario, tiene un alto valor político que no debe pasar desapercibido ante nuestros combatientes.

El invasor extranjero VIENE EDIFICANDO SU MORAL SOBRE FÁCILES VICTORIAS, SOBRE AVANCES, SOBRE CONTRAATAQUES

EFICACES. SOBRE UN TREN OFENSIVO Y EXAGERADO HASTA LA HIPERBOLE EN LOS PARTES DE GUERRA DEL ESTADO MAYOR FASCISTA. Recordemos el parte de guerra relativo a Brunete, y aun la referencia de Prensa sobre el mismo pueblo, que publicamos en otro lugar de este número.

¿Qué sucede a sus tropas mercenarias—no hablemos de las tropas que combaten forzosamente—cuando sufren descalabro tras descalabro en objetivos militares fundamentales, con cuyo resultado victorioso contaban de antemano?

Podemos afirmar que la moral de las tropas enemigas que vienen actuando en la contraofensiva está llegando a su límite más bajo. Que el fracaso de esta misma contraofensiva tiene más valor militar que una victoria, y que las próximas ofensivas de nuestra tropa encontrarán no sólo menor resistencia material, sino moral en el enemigo.

He aquí las grandes ventajas de mantener a raya el fuego del enemigo, aunque éste desespere locamente en su ataque, y añada, uno tras otro, elementos espectaculares a su obra.

Nuestro Ejército, que es un gran Ejército de ofensiva, tiene también la gran virtud de saber resistir y desbaratar las contraofensivas enemigas.

He aquí un factor decisivo para la victoria.

La conclusión que queremos extraer, para que sea muy tenida en cuenta por todos los combatientes, es como sigue:

HAY QUE HACER CADA DIA MAS FIRME NUESTRA MORAL DE COMBATE. ATACAR CON DECISION; CUBRIR EL OBJETIVO Y AGUANTAR EN EL. UN CONTRAATAQUE ENEMIGO FRACASADO, ES TAN BUENO COMO UNA VICTORIA NUESTRA.

CADA CONTRAATAQUE ENEMIGO FRACASADO ES UN CAMINO DESPEJADO QUE SE ABRE ANTE NUESTRA PROXIMA OFENSIVA.



LOS ORGANOS DE LA VANGUARDIA

EL COMISARIADO DE GUERRA Y SU

Reproducimos, por su indudable importancia, el siguiente artículo, publicado en "Claridad", de Madrid:

HEMOS llegado al 18 de julio, fecha aniversario de nuestra guerra, con la que queda cubierto el primer respondiendo al Comisariado general de Guerra, en este período, una gestión de nueve meses, con la que ha contribuido, de manera que en su día registrará la Historia, a impedir que los generales rebeldes, ayudados por el fascismo internacional, invadiesen nuestro suelo.

La naturaleza política y social de los camaradas que desde el primer momento acudieron a nutrir las filas de nuestras Milicias armadas dieron lugar a que desde el primer momento de la lucha las propias organizaciones que con ellas constituían batallones, titulados con los nombres de destacados militantes de la política del movimiento obrero o de fechas históricas, designasen a compañeros de las organizaciones respectivas para que actuasen como delegados políticos de las mismas. Ello obedecía a que, dentro de la improvisación, se reconocía la necesidad de que en cada unidad hubiera una persona de la máxima confianza que controlase las actividades de los mandos, también improvisados, y que se preocupase de proporcionar a los combatientes de aquellos elementos imprescindibles para la lucha.

Reconociendo el Gobierno la labor eficaz que en nuestra guerra podían desarrollar los delegados políticos, el 15 de octubre de 1936 se dio por el Ministerio de la Guerra la orden de creación del Comisariado general de Guerra, la que se estimaba necesaria por la ya dicha naturaleza política y social de las fuerzas armadas que actuaban en todo el territorio sometido al Gobierno legítimo de la República.

A contribuir en la gran labor que se encomendaba a los comisarios acudieron en primer lugar las Juventudes Socialistas Unificadas, que desde el primer momento ayudaron eficazmente a la organización del Comisariado. Después, los Comités directivos de las Federaciones Nacionales de la Industria de la Unión General de Trabajadores, que dieron para ello sus mejores hombres, efectuándolo seguidamente, en las mismas condiciones.



Por FELIPE PRETEL

Subcomisario general de Agitación, Prensa y Propaganda. Comisario general interino.

listas Unificadas, que desde el primer momento ayudaron eficazmente a la organización del Comisariado. Después, los Comités directivos de las Federaciones Nacionales de la Industria de la Unión General de Trabajadores, que dieron para ello sus mejores hombres, efectuándolo seguidamente, en las mismas condiciones.

ciones, la Casa del Pueblo de Madrid, los Partidos Socialista, Comunista y republicanos y la C. N. T.

Gracias, principalmente, a la labor de los comisarios, aquellas Milicias, producto espontáneo de un pueblo que se decide a morir por defender su libertad, y que sólo pensaba luchar contra los elementos reaccionarios españoles, hoy nos encontramos con un Ejército disciplinado, que pelea contra ejércitos invasores perfectamente pertrechados y preparados para la guerra. Que aquellas Milicias divorciadas, por desconfianza, de los mandos, hoy las vemos convertidas en un Ejército perfectamente regular, identificado con sus jefes, y que lucha con la seguridad de que éstos le llevarán a la victoria. Que de aquellas masas de hombres, procedentes en su mayoría del campesinado, analfabetos, hoy ya hemos conseguido hacerles salir de esta situación de inferioridad, colocándolos en condiciones de conocer, por sí mismos, cuanto se escribe y de poderse comunicar directamente con sus familiares. En una palabra, que hoy tenemos un Ejército con disciplina y moral de combate, que sabe por qué lucha, que no es un autómatas, que forma el verdadero, el legítimo conglomerado antifascista, en el que es difícilísimo distinguir la significación política o sindical de cada luchador.

Con legítimo orgullo y satisfacción registramos este hecho, que es fundamental para el éxito de nuestra lucha. La consigna de "la bala del enemigo nos mata o hiere a todos por igual" fué perfectamente interpretada por los comisarios de Guerra, que supieron hacerla comprender a nuestros bravos luchadores.

Esto se ha conseguido merced, principalmente, a la gestión realizada por el Comisariado de Guerra en el territorio de nuestra zona leal. ¿Cómo?

Diariamente se publica VANGUARDIA, diario al servicio de los combatientes, con una tirada de 80.000 ejemplares, que se reparte proporcionalmente; "La Voz del Combatiente", diario de los comisarios de Guerra del Ejército del pueblo, que se publica en Madrid, con una tirada de 30.000 ejemplares, que se distribuyen entre los combatientes del Ejército del Centro; "El Combatiente del Este", órgano del Comisariado de Guerra del Ejército del Este, con una tirada de 30.000 ejemplares diarios, distribuidos en la misma forma que los anteriores entre las fuerzas que operan en el frente de Aragón; "El Comisario", revista políticomilitar del Comisariado general de Guerra, que se reparte entre los comisarios delegados de Guerra, dedicada especialmente a darles orientaciones para su trabajo; 130 periódicos de otras tantas unidades y dependencias, que se publican bajo el control y dirección de los comisarios de Guerra respectivos; 1.235 periódicos murales, la mayor parte de ellos confeccionados en las trincheras y escritos por los propios combatientes. Durante el semestre se han publicado: 1.114.000 folletos y libros, divididos en 37 textos y repartidos entre nuestras fuerzas; 80.000 proclamas consignas; 12.500 carteles murales, fijados en pueblos de primera y segunda línea. Se han organizado y celebrado 277 actos públicos. Varios millares de conferencias que a centenares dan cada día los comisarios delegados de Guerra en las compañías, batallones, brigadas y establecimientos militares, de las que sólo la estadística del mes de mayo da la cifra de 9.858 celebradas; 481 clases para analfabetos, con 24.548 alumnos; 490 bibliotecas, con 54.385 volúmenes; 687 Hogares y Rincones del Combatiente. Y, finalmente, para distracción de nuestro Ejército, se han dado entre los distintos frentes 783 representaciones de grupos artísticos y 342 sesiones cinematográficas.

Pero no es menos digna de mención la

MINISTERIO

El "Diario Oficial" núm. 172 publica las siguientes Ordenes circulares:

"Excelentísimo señor: A propuesta del Comisariado general, he resuelto conceder el ascenso a las categorías que se indican al personal de comisarios delegados del Ejército de tierra que se relacionan a continuación, los cuales pasarán a ocupar los destinos que se les asigna:

A comisario delegado de división: Ricardo García Melero, como inspector a los órdenes del Comisariado general.

A comisario delegado de brigada: Gregorio Anadón Diego, a las órdenes del subcomisario general, don Luis Dopazo José de la Vega Ruiz, a la 75 brigada mixta; Alfonso Reyes Senén, a la brigada H.; Antonio Romero Cebrián, al Parque de Artillería de Valencia.

Excelentísimo señor: A propuesta del Comisariado general, he dispuesto que el comisario delegado de brigada del Ejército de tierra don Eleuterio Dorado Lanza sea destinado de la 75 brigada mixta a la Escuela Popular de Guerra núm. 4.

Excelentísimo señor: Con arreglo a lo dispuesto en el artículo sexto de la Orden circular de 14 de abril último ("Diario Oficial" núm. 92), y a propuesta del Comisariado general, he resuelto nombrar comisarios delegados del Ejército de tierra, con las categorías que se indican al personal que a continuación se relaciona, los cuales pasarán a ejercer las funciones de su cargo cerca de los jefes de las unidades y servicios que a cada uno se les señala:

Comisarios delegados de división: Antonio de Lezama y González del Campillo, en la sexta división.

Comisarios delegados de brigada: Ricardo Blasco Cuervo, en expectación de destino; Virgilio Escámez Mancebo, ídem.

Comisarios delegados de batallón: Rafael Alcáide Langridge, en expectación de destino; Amadeo Falomir Silvestre, ídem; Fernando Hernando Sanz, ídem; Constantino Rico Martínez, ídem; Roberto Espinosa Verdú, ídem; Amando Príncipe, ídem.

labor de propaganda desarrollada en las filas enemigas. En el primer trimestre del presente año se confeccionaron 70 números del periódico "Unión", editado al efecto, y que fué arrojado a la zona faciosa por un total de 2.700.000 ejemplares: 35.000 proclamas en árabe; 1.300.000 octavillas en italiano; 30.000 en portugués; otras 30.000 en alemán; 37.350.000 octavillas y proclamas en castellano; colección de siete tarjetas postales sobre la vida en el campo enemigo, arrojadas en la zona de guardia de la zona faciosa en número de 700.000. Se han verificado 32 emisiones de diadamas en ondas distintas y, por último, diariamente se organizan charlas en los frentes, dirigidas a las trincheras enemigas y emitidas por medio de los camiones altavoces en unos casos, y en otros, por medio de megáfonos. Todo esto sin contar los millones de proclamas y octavillas repartidas por los comisarios de las unidades.

He aquí una síntesis de trabajo que se realiza de manera elocuente una labor realizada por antifascistas que, por encima de su condición de hombres de partido, han sabido actuar, colaborando fielmente en la política de Frente Popular que nos ha de llevar al triunfo definitivo.

Dos Ejércitos irreconciliables

Hay dos Ejércitos frente a frente. El Ejército faccioso de la invasión y el Ejército popular de la libertad. El primero quiere apoderarse de las tierras y fábricas de España; busca la explotación de campesinos y obreros. El segundo combate por la independencia de su patria y por defender y aumentar el bienestar de las clases humildes. Son dos Ejércitos irreconciliables, ferozmente enemigos. Mientras uno pretende detener el curso de la Historia, volviendo a los tiempos de la esclavitud, el otro lucha por una humanidad libre y feliz, unida y hermanada por vínculos de progreso y bienestar.

¿Quiénes son ellos? Son, de un lado, trabajadores obligados a empuñar las armas para defender unos intereses que no son los suyos; forzados a luchar contra sus hermanos de ideal. Sobre sus espaldas se apoya la pistola del oficial mujeriego o del señorito falangista. Sólo esperan una ocasión propicia para poder evadirse y pasar a nuestras filas.

A su lado están los moros, italianos y alemanes. A los primeros se les engañó miserable y demagógicamente. Se les prometieron unas tierras que sólo han de servirles de sepultura. Los segundos son esclavos del fascismo extranjero, obligados violentamente a participar en una guerra que repugnan y aborrecen.

¿Quiénes son los amos, jefes y mandatarios de esta amalgama? Son los terratenientes, los caciques, los capitalistas, el alto clero: los del 10 de agosto de 1933 y octubre de 1934. Los que vivían en lujosos palacios, mientras el proletariado desfallecía en pocilgas y chozas.

Frente al Ejército que destruye escuelas, incendia bibliotecas y envilece la tierra que pisa, está el Ejército popular de la República. Obreros y campesinos, intelectuales, clase media, pequeños propietarios, católicos vascos. Unidos todos por el amor a la patria, por cariño al progreso, por devoción a la libertad y la justicia.

¿Quién vencerá a quién? Sencilla es la respuesta. Avances continuados en el Centro, lucha heroica en el Norte y Sur, ofensiva en el Este... Y la Aviación y la Armada protegiendo y preparando la victoria del Ejército antifascista.

No existe ninguna vacilación. Vencerá el pueblo. Y vencerá porque tiene en su poder dos armas decisivas: la fuerza de su razón y la razón de su fuerza.

VICTORIA MAGNIFICA LABOR DE DEFENSA NACIONAL

Gutiérrez, ídem; Juan Repiso González, ídem; Eduardo Martín Canales, ídem; Luis Hernández Camisón, ídem; Manuel Bernaldo de las Heras, ídem; Francisco Juliá Garijo, ídem; Antonio Gálvez Fernán, ídem; Florencio Gámez Carbía, ídem; José Antonio García Sánchez, ídem; Luis Forá Leblanc, ídem; Ildefonso Beltrán Cuello, ídem; Pedro Novella Fernández, ídem; Andrés C. Márquez Tornero, ídem; Victoriano Sayalero Martínez, ídem; Roque Nieto Peña, ídem; Leopoldo Carrillo Gómez, ídem; José María Viu Bull, ídem; Nicolás Sánchez Sánchez, ídem; Martín Callao Echegaray, ídem; Rafael Martínez Ortiz, ídem; José Alguera Orozco, ídem; Manuel Allet Lurciano, ídem, y Augusto Coll Trius, ídem.

Excmo. Sr.: A propuesta del Comisariado general de Ejército de tierra, ha resuelto confirmar en sus cargos a los comisarios delegados que se expresan a continuación, con la categoría que a cada uno se le asigna, los cuales ejercerán las funciones inherentes al cargo, cerca de los jefes de las unidades y servicios que se les señala.

Comisarios delegados de División.—Pietro Nenni, a mis inmediatas órdenes; Antonio Somarriba Alvear, II Cuerpo de Ejército del Norte; Eduardo Castillo Blasco, 43 División Ejército del Este; Luis Gallo, inspector de las Brigadas Internacionales.

Comisarios delegados de Brigada.—Antonio Asensio Lozano, 110 Brigada; Angel Diéguez Dueñas, batallones de Obras y Fortificaciones, primera División Orgánica.

Comisarios delegados de Batallón.—Angel Barcia Galeote, herido y hospitalizado; Luis Cano Pousa, cuarto batallón de la 3ª Brigada; Angel Cuéllar Pérez, primer batallón de la 113 Brigada; Ricardo Charlán Bravo, segundo batallón de la 109 Brigada; José María Fernández Berroeta, segundo batallón de la 22 Brigada; Juan González López, primer regimiento de la Brigada Independiente de Caballería; Ricardo González Montes, segundo batallón

de la 85 Brigada; José Bluesma Marco, cuarto batallón de la 55 Brigada; Laureano Martín García, sexto batallón de Transporte automóvil; Amador Minguez de Diego, cuarto batallón de la 54 Brigada; Manuel Pau Molla, segundo batallón de la 94 Brigada; José Ros Miguel, cuarto batallón de la 22 Brigada; Joaquín Saura Fenollosa, tercer batallón de la 113 Brigada; José Tous Coll, Parque Central de Transmisiones; Francisco Villares Carrasco, tercer batallón de la 115 Brigada; Gabriel Cutillas Guardiola, en expectación de destino; Leopoldo Casajús Iruela, primer batallón de la 17 Brigada; José Capuz Sáez, cuarto batallón de la 17 Brigada; Andrés Cuchillo Rodríguez, primer batallón de la 92 Brigada; José Delgado González Monedero, en expectación de Ejército del Sur; Matías Ferrer Domingo, cuarto batallón de la 88 Brigada; Javier González Monedero, en expectación de destino; Juan Iglesias Belenguer, tercer batallón de la 54 Brigada; Eusebio Martín Hernánz, segundo batallón de la 63 Brigada; Francisco Martínez Plata, herido; Carlos Menéndez Viñuela, tercer batallón de Etapas; Antonio Montes Hernández, Parque de Artillería de Chinchilla; José Pedraza González, batallón de Zapadores del segundo Cuerpo de Ejército; Juan Solar Muñoz, primer batallón de la 84 Brigada; Antonio Vera Casasus, cuarto batallón de la 84 Brigada; Rafael Yagüe de Diego, segundo batallón de la 25 Brigada.

Comisarios delegados de compañía.—Manuel Cabedo Cervera, en expectación de destino; Mariano Palacio Sanvicente, grupo de Artillería y morteros, de Chinchilla; Gonzalo Gil Rodríguez, en un batallón de la 20 Brigada; Bernardo Santos San José, primera compañía del cuarto batallón de la 54 Brigada.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 15 de julio de 1937.—Prieto.



Soldados y campesinos, en camaradería iraternal, presencian el paso de sus compañeros combatientes

Comisariado general de Guerra Inspección de la Prensa político-militar del Ejército

Asumirá esta función, por delegación del subcomisario general de Propaganda, el director de "VANGUARDIA"

En la orden del día 4 del actual se reprodujo la orden del Estado Mayor Central relativa a las normas a que habían de ajustarse para su publicación los periódicos de las unidades militares. Con arreglo a tales normas, se establecieron 13 puntos concretos de restricciones. Los motivos que produjeron la mencionada disposición están al alcance de todos: acabar—son palabras del Comisariado general de Guerra—con la "irresponsabilidad manifiesta" que existe en alguno de ellos, haciendo un trabajo, por un lado, de ayuda inconsciente al enemigo; por otro, de sectarismo político en las filas del Ejército español. Nos remitimos a la mencionada orden de 4 de julio para que los comisarios delegados de guerra vuelvan a estudiar con la máxima atención la responsabilidad en que incurren a través del incumplimiento de las órdenes del Estado Mayor.

Para ayudarles en este trabajo aparecerá periódicamente un boletín de orientación y crítica de la Prensa de las unidades.

Durante este reconocimiento, que efectuará acompañado de su jefe de Estado Mayor, de los comandantes de las Armas, y siempre que sea posible, de los comandantes de las divisiones, el comandante trazará las grandes líneas del plan de defensa dentro de los principios generales siguientes:

a) *Repartición de efectivos y trazado de las zonas de acción.*—En primera línea se situará el número de divisiones necesarias para constituir una barrera densa de fuegos delante de la posición de resistencia; en general, bastará con una división por cada frente de cuatro a seis kilómetros. La zona correspondiente a cada división recibe el nombre de *sector*.

des militares, cuyo primer número obra ya, a estas fechas, en poder de todos los comisarios, y a cuyas instrucciones deben atenderse estrictamente.

Pese a lo anterior, en Prensa de nuestro Ejército, aparecida con posterioridad a la disposición mencionada, se incide en los errores ya enunciados; publicación de emplazamientos de nuestras unidades militares, designación de las mismas, nombres de sus mandos, etc.; como asimismo artículos de marcado carácter sectario, beneficiosos para los intereses de una u otra organización, nunca para los intereses de nuestro Ejército.

El Subcomisariado general de Agitación, Prensa y Propaganda, tiene máximas responsabilidades en la inspección y control de toda la Prensa de las unidades, y hace un primer apercibimiento a todos los comisarios para que, a partir del recibo de esta Orden circular, corten en absoluto todo acto de indisciplina a las disposiciones del Estado Mayor, que consciente o inconscientemente se produzca en la Prensa de las unidades militares, en la seguridad de que una nueva infracción iría acompañada de la parte de responsabilidad penal que un acto de este tipo lleva consigo.

Por este Subcomisariado general se ha creado, dependiente del mismo, una Inspección de la Prensa de las unidades militares, encargada de la fiscalización constante, como asimismo de la orientación y control de la mencionada Prensa.

El comisario de Guerra, Segundo Serrano Poncela, director de nuestro órgano central VANGUARDIA, ostenta mi autoridad delegada para dicha Inspección, conforme a la Orden circular del Estado Mayor del Ministerio de Defensa, fecha 28 de junio de 1937.

Espero prestéis la debida atención a las observaciones que se os hacen y que vigilaréis, como principales responsables, el contenido de la Prensa y cuarta propaganda se haga en vuestras unidades respectivas.

El subcomisario de Agitación, Prensa y Propaganda.—FELIPE PRETEL.



ELEMENTOS de ARTE MILITAR

El combate defensivo

LA RESISTENCIA

En un Cuerpo de Ejército encuadrado de ala, su comandante, una vez que le ha comunicado el del Ejército el trazado de grandes rasgos de la posición de resistencia, dictará unas primeras instrucciones con el fin de aproximar sus tropas a ellas y ponerlas en condiciones de ocuparla al primer aviso, pudiendo en caso de que tiempo apremie, ordenar, desde luego, dicha ocupación y la instalación de la po-

sición avanzada, utilizando los datos cartográficos de que disponga, sin perjuicio de efectuar posteriormente las rectificaciones a que haya lugar.

Sin pérdida de tiempo, el comandante realizará el reconocimiento del futuro campo de batalla y completará el trazado de la posición de resistencia, definiéndola por medio de la enumeración de todos los puntos importantes que debe englobar.

España habló al mundo por boca de su más alta magistratura

CUALESQUIERA que hubieren sido las palabras del presidente de la República, siempre hubieran simbolizado la respuesta de la razón y el derecho a los histerismos y a los desenfrenos — por emplear estos circunloquios—de los Gobiernos invasores. España ha hablado por

boca de su más alta magistratura. En un asunto candente como el de la concesión de beligerancia, he aquí la justa expresión del Presidente:

"Y yo afirmo que, desde que empezó la guerra, no se ha realizado un acto de intervención en favor de los rebeldes más descarado que esa propuesta de reconocimiento de beligerancia, el cual no es sólo una torsión al derecho, sino, en el orden político y militar, el más poderoso auxilio que los rebeldes podían pedir. Y resulta, en virtud del funcionamiento del Comité, que veintitantos o treinta Estados, la mayoría de los cuales—es decir, sus Gobiernos—no habían pensado en otorgar a los rebeldes la beligerancia, ni habían hecho especial estudio ni aprecio de esta cuestión, ahora se sienten dulcemente invitados, suavemente compelidos, a hacer el reconocimiento

El catolicismo condena al fascismo alemán

to en común, como si, siendo muchos, el hecho del reconocimiento pareciese más justo o quedara disimulada la terrible agresión que supone contra la razón y el derecho de la República de España."

El curso de las contradicciones sigue en la política internacional, precisamente dentro de los Estados que no se pronuncian decisivamente por el restablecimiento de la justicia. Y en especial, dentro de los Gobiernos fascistas, porque el fascismo no puede asentarse en concepciones firmes y claras y se ha de debatir entre contradicciones. Esta reflexión nos sugiere el viaje a París del cardenal Pacelli, delegado del Papa, y su pública condenación del fascismo, del culto de la raza y de las persecuciones a los católicos alemanes.

O sea, mientras el fascismo indígena de nuestro suelo se proclama católico y defensor del catolicismo, su gran aliada Alemania encarcela y asesina a los católicos. Mientras el Vaticano da su bendición al fascismo italiano y al español, ve cómo el Concordato de Roma es violado por la buenísima amiga de ambos fascismos: el alemán.

Por el contrario, en la Constitución de nuestra República se consigna la libertad de cultos: he aquí la diferencia.

Churchill y Lloyd George han denunciado en la Cámara de los Comunes la instalación en territorio español de cañones que destruirán en breve tiempo el puerto de Gibraltar. "Nada tienen que ver—dijeron—con la guerra española. Han sido emplazados con otros fines." Y Lloyd George añadió: "El Mediterráneo ha sido llamado el lago italiano y parece que lo va a ser rápidamente. El Gobierno está haciendo un nuevo esfuerzo en el sentido de la "no intervención". ¿Con qué garantías cuenta? ¿Con la palabra de los dictadores?"

Estos han violado tres acuerdos. Dentro de algunas semanas las potencias fascistas habrán denunciado el plan al que acaban de dar su adhesión."



RESPIRACION ARTIFICIAL

En las ocasiones en que se hace precisa la práctica de la respiración artificial, hay que sujetarse a ciertas normas que nosotros damos a continuación.

Ante todo, hay que colocar al enfermo en posición decúbito dorsal, elevándole el pecho por medio de una almohada o una manta doblada, con objeto de hacer más eficaz y activa la respiración y facilitar el ensanchamiento de la caja torácica.

Una vez realizada esta operación, se toman los dos brazos del enfermo por el codo y se levantan con lentitud, dirigiéndolos luego hacia atrás y deteniéndolos en este punto durante algunos instantes—dos segundos—(inspiración). Después se llevan los brazos de la misma forma hacia delante y se aplican con fuerza sobre el pecho (expiración).

También existe otra forma de respiración artificial. Consiste en la compresión del tórax, y se efectúa del modo siguiente: te:

Se cruzan los brazos del enfermo por debajo de su espalda; a continuación, la persona encargada de provocar la respiración debe comprimirle con bastante

fuerza la parte inferior del pecho durante unos segundos y repetirle esta acción varias veces. Estas operaciones deben llevarse a cabo con toda calma y con la debida precisión.

Cuando se recurre a tiempo a la respiración artificial se obtienen resultados maravillosos, ya que, en muchas ocasiones, individuos que daban la sensación de haber perdido la vida y que hubieran fallecido sin someterse a este tratamiento, la han recobrado, con la natural satisfacción de sus amigos y familiares.

Las bayonetas republicanas van a buscar el corazón del enemigo. La victoria se acerca cada día más

(JOSE LAIN, subcomisario general de Guerra.)

NOTICARIO INTERNACIONAL DEL DIA

La Conferencia de las Iglesias Cristianas

OXFORD.—La Conferencia de las Iglesias cristianas, reunida actualmente en esta ciudad, ha aprobado por unanimidad el texto de un largo mensaje dirigido a los cristianos alemanes, expresando la tristeza que ha causado a los delegados la ausencia "involuntaria" de representantes de las Iglesias alemanas y declarando que la Conferencia se da cuenta de las tribulaciones y de la lucha que no sólo la Iglesia confesional, sino también la católica, tienen que realizar en Alemania para oponerse a la supresión y la deformación de la fe cristiana. (Fabra.)

Amenaza italiana sobre la frontera egipcia

LONDRES.—El "Daily Herald" publica un despacho de su corresponsal en El Cairo relativo a la "amenaza italiana sobre la frontera egipcia".

Según el corresponsal, "han sido instaladas alambradas a lo largo de la frontera de Libia, habiéndose construido trincheras y fortificaciones desde la costa hasta Barka, continuando algo más lejos, para terminar en Stua".

El corresponsal añade: "Han llegado a Barka dos contingentes italianos, al mismo tiempo que se concentran tropas y aviones en Tobruk, cerca de la frontera del Sudán. Todo esto produce inquietud a las autoridades militares angloegipcias,

y han sido adoptadas todas las precauciones pertinentes."

El periódico publica esta información en su artículo de fondo, y dice:

"Apenas es creíble que Mussolini pueda pensar seriamente en una aventura que, en el fondo, sería un suicidio. Pero ni la Gran Bretaña ni Egipto pueden permitir que la paz y la seguridad dependan del hecho de que el dictador italiano permanezca o no en su sano juicio" (Fabra.)

El conflicto chino-japonés

TOKIO.—El portavoz del Ministerio de la Guerra ha declarado que sería peligroso esperar la llegada de los refuerzos japoneses para comenzar las operaciones en China, ya que los chinos continúan avanzando y amenazan con rodear al ejército nipón.

Ignora si habrá o no declaración de guerra y si las operaciones serán largas. (Fabra.)

Ha fallecido Guillermo Marconi

ROMA.—Ha fallecido el inventor y especialista de la T. S. H., Guillermo Marconi. La muerte le sobrevino a las tres de la madrugada, a consecuencia de un síncope. Se encontraba en su domicilio.

Se había asegurado que el inventor encontró hace tiempo el medio de parar a distancia los motores de aviones y que había descubierto el "rayo de la muerte". El mismo Marconi desmintió estos rumores. (Fabra.)

LAS COSAS, CLARAS

Un artículo y una respuesta

La cosa ha sucedido así. De todos es sabido la repulsa que los Estados Unidos sienten hacia Alemania. El pueblo norteamericano está colocándose, cada vez con matices más acusados, frente a los "nazis", por los que no siente ninguna simpatía.

Y ha habido un periódico, botafumero de terratenientes y amable lacayo del capitalismo—"The Manchester Guardian"—, que ha querido explicar, por el método Ollendorff, esta disposición espiritual de los Estados Unidos. Y ha escrito este genial "camouflage": "Nosotros conocemos la antipatía que siente el pueblo de Norteamérica por las autoridades alemanas. La causa de esto se debe, sólo y tan sólo, a la propaganda judía y comunista."

Pero como no se puede pasar por blanco lo que es negro y bien negro, el cuentista de "The Manchester" ha encontrado la horma de su zapato. Ha sido Mary Stoch, joven norteamericana, de viaje por Inglaterra, quien ha escrito al director del mencionado periódico una carta, en extremo sabrosa, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

"Al editor de "The Manchester Guardian". Muy Sr. mío: En el número de hoy de su periódico, lady Astor publica una nota acerca de la "marcada antipatía que hacia los alemanes se siente en los Estados Unidos", y trata de explicarla diciendo que se debe a la propaganda judía y comunista. Por mi parte, creo que no hay que buscar las causas de esa antipatía en razones tan oscuras y lejanas, sino en otras mucho más próximas y claras.

El motivo inmediato de esa antipatía está en el proceder, en el comportamiento de los mismos alemanes. Por ejemplo: en la inexplicable e indigna conducta que observaron con el alcalde de Nueva York; en la ineducación que demostraron cuando la boda de un miembro de la familia real holandesa; en su crueldad, puesta de ma-

nifiesto cuando las represalias en Almería.

"Puede sorprender a nadie que tales actos, actos que se destacan sobre el tenebroso fondo de las persecuciones raciales y políticas de que han hecho gala con retadora jactancia, despierten antipatía en un pueblo amante de la libertad, en un país que ha ofrecido hospitalidad a muchas de las más eminentes víctimas de la brutalidad teutona? Como nación, no puede sentir simpatía por dicho pueblo. Pero vamos a decirlo más suavemente. ¿Quién tiene la culpa de que Alemania no ofrezca al mundo civilizado matices más delicados?"

Correspondencia

Se desea tener noticias de Antonio Checa Naranjos, Agustín Pareja Díaz, Salvador Coín Gómez, Francisco Gómez Muñoz, José Coín Gómez, Pedro Dueñas Pérez, José Pérez Navarro, José Toscano Jiménez, Miguel Parra Sánchez, Miguel Berdún Guerrero, Francisco Pérez Béjar, José Becerra Urbano, Pedro Verdugo Tirado, Francisco Verdugo Tirado, Manuel Verdugo Tirado, José Severo Requena, Antonio Severo Sallac, Manuel y José Severo Sallac, Francisco y Eduardo Sánchez Pinto, José Gil Calle, Juan y José Gil Vega, José Castro Mingorance, Alfonso Lara Rodríguez, Antonio Lara Rodríguez, Fernando Illén.

Quien pueda proporcionar alguna noticia debe hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.